

**BUENOS AIRES
REURBANIZACIÓN
PARTICIPATIVA
DEL BARRIO 21-24
DANIEL DE LA SIERRA
BARRACAS**

JAVIER FERNÁNDEZ CASTRO

EQUIPO DE PROYECTO

Javier Fernández Castro, Matías Torres,
Matías Tozzini, Santiago Bozzola, Pedro
Senar, Soledad Clavell, Martín Encabo,
Sergio Fagilde, Luz Carruthers, Omar
Suárez Van Kerckhoven, Paula Imperatore
www.habitatinclusivo.com.ar

I.

Buenos Aires tiene una de las menores proporciones de tejido informal en términos comparativos con respecto a otras ciudades del continente. Un 15 % de la superficie de su región metropolitana, porcentaje que se reduce a solo un 10 % si se focaliza en el territorio de la Ciudad Autónoma, se encuentra urbanizado bajo este modo de producción–ocupación. Esta aparente ventaja relativa, en la medida en que requeriría acciones más acotadas y por lo tanto posibles de abordar estructuralmente, tiene como contrapartida un menor peso político de la demanda de población afectada. Una ciudad rica en sus imaginarios, con posibilidades ciertas de encarar políticas inclusivas integrales, paradójicamente invisibiliza su real condición, estigmatizándola en los discursos dominantes bajo categorías de emergencia o naturalizándola detrás de fatalismos históricos.

La reconstrucción de las competencias del Estado como árbitro social en la última década, luego de la crisis del sistema neoliberal, si bien implicó importantes e inéditas inversiones sociales en remediaciones cuantitativas en el interior del país, basó sus respuestas, imbuidas del paradigma del fracaso moderno combinado con recuperaciones de tipos populares, en extensiones periféricas sobre configuraciones de lote propio y baja densidad. Los programas fueron pensados más como reactivación anticíclica y generación de empleo que como políticas espaciales.

Estos enfoques, precisamente, han demostrado ser especialmente efectivos en entornos periféricos y de nueva extensión en ciudades intermedias del interior, llegando a construir nuevos y apropiados paisajes. Sin embargo, en las grandes ciudades, y en especial en Buenos Aires, no han logrado dar respuestas a otras densidades, medias y altas, características concretas de estos otros territorios de carencia.

Razones de índole política, tal como la competencia entre los signos partidarios de la nación generadora de estos programas y los del territorio de la CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), refractario a los mismos y sin intención de incluirlos en su agenda, refuerzan un panorama de aislamiento de los sectores populares y la inexistencia de políticas públicas alternativas.

En este contexto se ha visto resignificado el rol de la universidad pública, en tanto institución receptora de las demandas técnicas de los sectores populares, obviados u omitidos por el gobierno local. A partir de investigaciones y transferencias, la universidad pública ha impulsado desarrollos de anteproyectos participativos de reurbanización, en principio como apropiaciones críticas a nuestros contextos de las experiencias brasilera y colombiana, y luego con el desarrollo de categorías y productos propios.

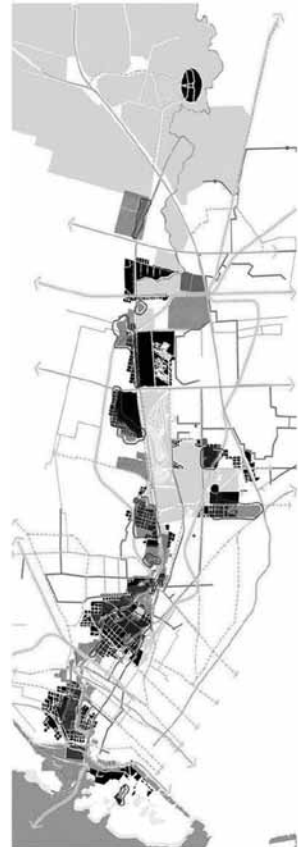
Situaciones paradigmáticas como la villa 31 de Retiro en el centro norte de la ciudad (30.000 habitantes) o la villa 21-24 de Barracas en la cuenca del Matanza Riachuelo sobre el borde sur (50.000 habitantes), han sido, entre muchas otras, objeto de desarrollos proyectuales, y han servido a sus colectivos vecinales de herramientas de empoderamiento, justificación y especificación técnica de sus reclamos.



Tejido de completamiento



Tratamiento de bordes



Nuevos enclaves



Tejido de borde



Referencias / Centralidades



Nuevas centralidades / flujos



Reurbanización villa 21.24



Circulación



Barrios



Tejidos



Producción



Organizaciones



Vacios



En el primer caso, la Legislatura de la Ciudad ha promulgado por unanimidad una ley de reurbanización en base a la investigación universitaria (Ley 3343), en un hecho inédito de transferencia de resultados, aunque el Ejecutivo local viene postergando indefinidamente su instrumentación concreta.

Diversos desarrollos de equipos universitarios sobre estas y otras modalidades del hábitat popular (además de las villas, casas tomadas, hiperconjuntos, enclaves rur-urbanos, bordes inundables, contenedores fabriles, infraestructuras obsoletas, etc.) están confluyendo en la formulación de programas integrales a partir de la acumulación y sinergia de proyectos específicos, en una experiencia original de formulación de políticas.

Los observatorios y las sedes de investigación y posgrados para formación de agentes estatales en diversas universidades están creando un nuevo panorama en el que dos de las tres columnas necesarias están presentes: existencia de proyectos concretos y organización popular. Resta aún la necesaria decisión política.

II.

El anteproyecto participativo para el Barrio 21-24 Daniel de la Sierra, en memoria del sacerdote tercermundista que resistió su desalojo durante la dictadura, es un ejemplo de estas iniciativas conjuntas entre los vecinos organizados y la universidad.

Ubicado ente dos programas en plena ejecución (3000 viviendas para sectores medios sobre un nuevo centro de transferencia en su borde norte y el saneamiento del borde ribereño del Riachuelo en su borde sur), el proyecto se organiza a partir de un eje central que los vincula. Actualmente recorrida por un ferrocarril de carga, esta línea se resignifica con un transporte público ligero que llega al nuevo centro de trasbordo y desde él al resto de la red.

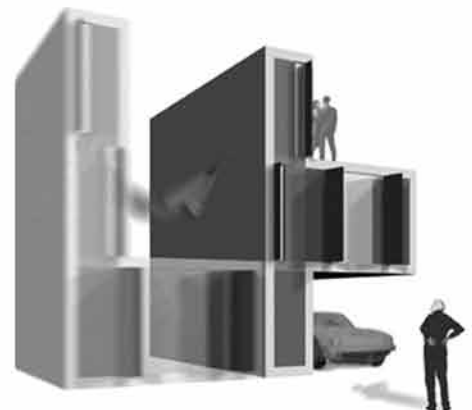
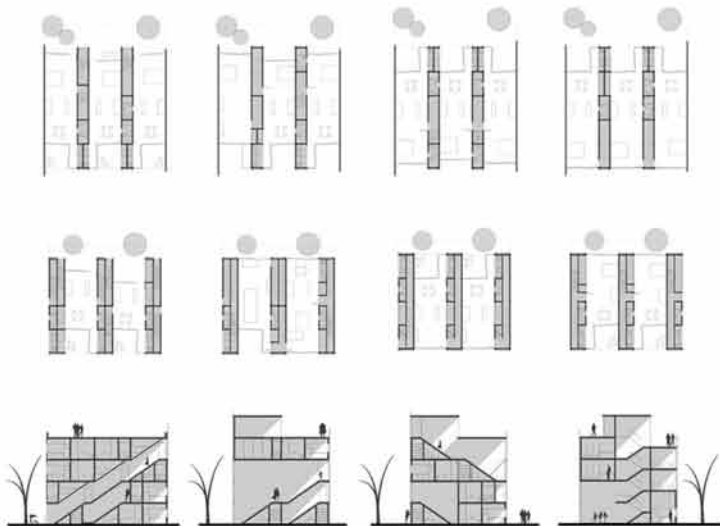
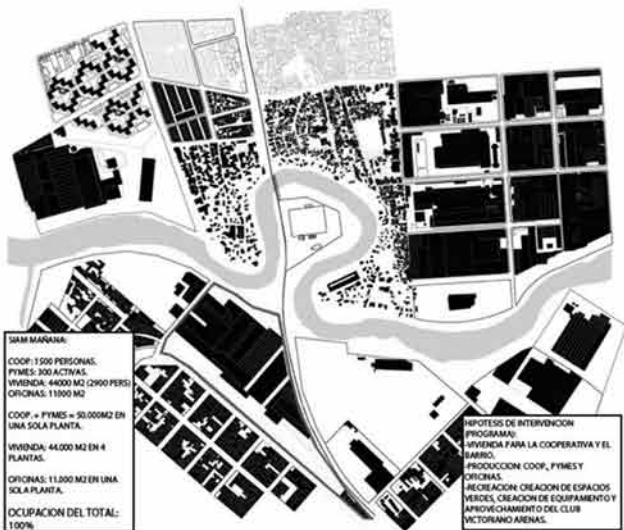
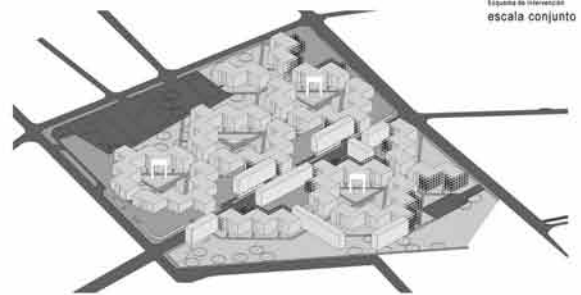
El escenario de este transporte se constituye en una avenida-bulevar central densificada con nuevas viviendas y equipamientos, además de espacio para la introducción de infraestructuras básicas.

Desde allí se ramifica hacia ambos lados, formando una trama vial jerarquizada en calles y pasajes, que reconsidera el tejido con acciones de densificación y mejoramiento, que incluyen nuevos y viejos espacios referenciales.

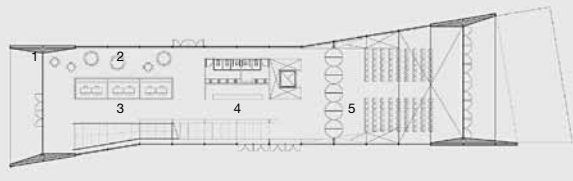
El entorno de contenedores fabriles abandonados sirve de relocalización cercana para la población que debe mudarse debido a la apertura de calles y a la liberación del gran parque ribereño.

Este se propone como un nuevo atractor metropolitano y está equipado con un parador del nuevo tranvía y la sede de la organización vecinal.

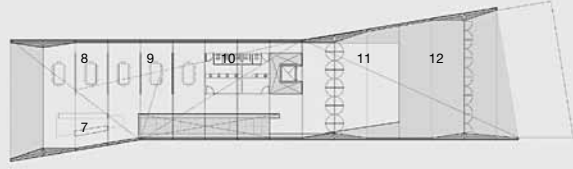
El anteproyecto ha sido presentado en la Legislatura de la Ciudad, iniciando así su camino de legitimación y retomando el antecedente de gestión del Barrio 31. Entre tanto, ha servido para reforzar acciones de extensión de infraestructuras públicas desde el emprendimiento de viviendas en ejecución, y para definir sectores de vivienda nueva destinada a reubicar a la población de áreas ribereñas inundables.



Planta baja



Planta alta



1. Acceso / 2. Biblioteca / 3. Oficina de atención programas nacionales / 4. Bar 5. Salón de usos múltiples / 6. Muelle sobre el Ricachuelo / 7. Administración general / 8. Sede proyecto de reurbanización barrio 21.24 / 9. Talleres / 10. Depósitos / 11. Sum / 12. Doble altura sum





